

2012

No comunicar es no amar

Kelsey Magers

Bowling Green State University

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.bgsu.edu/blogotecababel>

 Part of the [Caribbean Languages and Societies Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

Magers, Kelsey (2012) "No comunicar es no amar," *La BloGoteca de Babel*: Número 3 , Article 6.

Available at: <https://scholarworks.bgsu.edu/blogotecababel/vol3/iss1/6>

This Artículo is brought to you for free and open access by ScholarWorks@BGSU. It has been accepted for inclusion in La BloGoteca de Babel by an authorized editor of ScholarWorks@BGSU.

No comunicar es no amar **Kelsey Magers**

La trama de “Al correr los años” por Miguel de Unamuno nos hace preguntar, ¿qué es el amor? Es difícil encontrar una respuesta exacta porque aun en la relación de los maridos, el amor siempre está creciendo y encogiéndose y cambiando. Sin embargo, el amor parece cambiar junto con el nivel de comunicación entre la pareja. Al analizar la relación directa entre el amor y la comunicación en cada etapa del matrimonio, podemos ver que no hay pasión sin comunicación.

La primera etapa de la pareja es el noviazgo y el principio de su matrimonio. En esta etapa, experimentan la excitación de no solo conocerse sino “hacerse el uno al otro” (302) y convivir. En esta etapa, “la pasión se les quemó.” (302) Sin embargo, no tiene un matrimonio perfecto. Aunque “asomaban llamaradas del calor de la pasión,” (300) ya no es una conflagración. Vemos que junto con este enfriamiento de su pasión empieza una falta de comunicación. Corre el tiempo sin un embarazo y “secretamente, sin decírselo el uno al otro,” (302) empiezan a sentir “recelo” y “frustración” hasta el otro y su unión está reducida a una pregunta no expresada de quién tiene la culpa. Ya en esta primera etapa el comienzo de una interrupción en comunicación empieza a crear una brecha entre la pareja y enfriar su pasión.

La paternidad y el envejecimiento marcan la segunda etapa del matrimonio. Al principio de esta etapa hay todavía pasión, pero “cada vez [son] más raras aquellas llamaradas,” y “ya no quedaba sino ternura.” (303) Aun la ternura “se confunde veces...con el agradecimiento” (303) de vez en cuando. No es de esperar que después de tener nueve hijos Juana sería la personificación de la pasión, pero ya no es esposa tampoco. Cuando Juan la besa, “[parecen], más que besos a su mujer, besos a la madre de sus hijos.” (303) Se puede ver que los dos quieren resucitar su pasión, pero aun en sus esfuerzos lograrlo, no se hacen como enamorados, solo queridos. Juana “[redobla]...de cariño y de ternura y [abraza] a su Juan,” (303) y Juan “se [deja] querer y [redobla] ternura, agradecimiento y piedad, hasta lograr reavivar la...pasión.” (304) No pueden lograr una nueva pasión duradera porque no se comunican. El deseo de reanimar su amor es “un secreto patente a ambos, un secreto en secreto confesado.” (304) No pueden conectar emocionalmente porque “Juan [busca] la soledad...[piensa] en cosas lejanas” y no se interesa mucho en sus hijos- “sólo [sabe] el día del natalicio del primero.” (303) Al otro lado, Juana “[habla] de cerca” y respeto a los cumpleaños de sus hijos, “[puede] situarlos en el tiempo.” (304) Porque Juan quiere el amor, pero no puede expresarlo, empieza a besar el retrato de Juana cuando era joven. Este acto le preocupa mucho a Juana y se siente “llena de...celos, de compasión, de miedo y de vergüenza.” (304), pero pasa mucho tiempo que ella no le confronta sino que guarda su dolor. En esta etapa, aunque los dos quieren el amor del pasado, no puede ser porque hay una grande falta de comunicación en expresar lo que desean, y esta falta lleva a una rotura y mucho dolor para la pareja.

Por fin, en la tercer etapa, se puede notar una maduración de la relación. Juana reanuda la comunicación con la frase sencilla pero fuerte, “Oye, Juan, tengo algo que decirte,” (304) y le confiesa a Juan que sabe del retrato y exige que él “[lo besa] cuanto [quiere], pero no a escondidas.” (305) En respuesta, Juan se comunica también y le

asegura “a él no, sino a ti...mi Juana, mi vida, a ti que estás viva y me has dado vida, a ti.” (305) Porque los dos se comunican y están abiertos, se hace posible de nuevo el amor y la pasión, y con un beso fuerte, “[reflorece] la pasión primera.” (305) Es imposible sostener la pasión indefinidamente, pero en vez de la sospecha y el estrés, “la paz de la ternura sosegada [vuelve] a reinar.” (305) Esta paz y amor es gracias al regreso de la comunicación en la relación.

¿Qué es el amor? Tal vez Unamuno no sabe más que algun otra persona. Sin embargo, comenta eficazmente sobre cómo cambia constantemente “al correr los años” durante un matrimonio. Se puede ver en cada etapa que las alturas de la pasión coinciden con la buena comunicación. Aunque un matrimonio no puede ser éxtasis perfecto todo el tiempo, si se quiere mantener una relación más romántico que ser un par de padres, se tiene que comunicar. No puede sobrevivir el amor sano sin esto.